

*Eva Lavric*

## El tiempo, el dinero y las novias – Usos aproximativos e hiperbólicos de los numerales en las conversaciones españolas

La idea básica de esta contribución radica en un profundo escepticismo hacia una concepción matemática del uso de los numerales. Semánticamente hablando, por supuesto, no cabe la menor duda: el sentido de un número cardinal como *ocho* se tiene que describir con referencia al número matemático que sigue a *siete* y precede a *nueve*. Pero faltan casi por completo unos estudios de los numerales en sus usos discursivos y conversacionales auténticos. ¿De qué manera o de qué maneras los hablantes se sirven de los numerales en sus interacciones cotidianas? ¿Qué tipos de usos hay en los discursos espontáneos, y cuáles son los más frecuentes?

Un primer estudio que realizamos, basado aún en un corpus escrito (Lavric 2001: 355ss.; 2005), ha revelado la existencia de dos tipos de uso muy particulares, a los que la literatura especializada casi no se ha dedicado:<sup>1</sup> se trata de *los usos aproximativos e hiperbólicos de los numerales*. Los usos aproximativos serían del tipo *dos o tres* o *unos veinte*, y los usos hiperbólicos del tipo *mil veces* (maximización), pero también *tres gotas* (minimización). En efecto, la hipérbole puede manifestarse de dos formas, la auxesis, que maximiza las cosas, y la meiosis, que las minimiza (v. McCarthy / Carter 2004: 151); así que los números grandes y redondos (*cien veces, un millón de gracias*) como los números pequeños (*un minuto, dos pasos, cuatro perras*) pueden utilizarse como expresiones numéricas hiperbólicas. En este tipo de usos, en el sentido del numeral no entra la operación de contar, y *uno, dos* o *cuatro* son equivalentes de *pocos*, mientras que *cien, mil* etc. equivalen a *muchos*.

some numbers seem almost to lose their literal meaning. [...] Menninger (1969) calls this process *semantic fading*, because the exact number meaning <fades>, leaving the signification <a few> or <many>. (Channell 1994: 85-86)

En cuanto a los tipos de sustantivos susceptibles de constituir el núcleo de tales expresiones, destacan ciertas categorías: la iteración / repetición (*veces*), la probabilidad (*oportunidades, por cientos*), las distancias (*pasos, metros, millas*), el tiempo (*segundos, minutos, horas, días, años, siglos...*) y el dinero (*duros, céntimos, pesetas*), con unos programas especiales para las gotas, las palabras y las personas presentes en un acontecimiento (*cuatro gatos*).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> La escasa literatura sobre el tema se resume a Luján (1994) y algún que otro ejemplo en Channell (1994: 89-90). Más recientemente, McCarthy / Carter (2004) estudiaron los numerales hiperbólicos y otras hipérbolas aparentadas en un corpus de conversaciones inglesas. Nosotros presentamos dos artículos sobre el fenómeno (Lavric 2007 y 2010), con una colección de expresiones numerales hiperbólicas en francés, español, italiano, inglés y alemán, apoyándonos en un corpus muy completo compilado para el francés a partir del *Petit dictionnaire des chiffres en toutes lettres* de Pierre Rézeau (1993).

<sup>2</sup> En realidad, éstas son las clases de sustantivos prototípicas que más se encuentran no sólo con los

Nuestro primer intento de explicación –siempre de los numerales hiperbólicos– había sido cognitivo, preguntándonos primero por qué se utilizaban estos números y no otros<sup>3</sup>, y segundo por qué nosotros los seres humanos empleamos tantas exageraciones.<sup>4</sup> Y por fin, se nos había presentado una tercera pregunta más lingüística o pragmática esta vez, que no se había planteado ni contestado más que en uno sólo de los trabajos anteriores (McCarthy / Carter 2004): *¿cuál es la importancia relativa de los usos no exactos, no canónicos, de los numerales en las interacciones cotidianas, y cómo, de qué manera, los interlocutores los van utilizando?* Esta pregunta es el punto de arranque del presente estudio. La lengua que se estudia es el español, el corpus que se ha ido utilizando es el famoso *corpus Val.Es.Co. de conversaciones coloquiales* (Briz et al. 2002).<sup>5</sup>

Sobre la base de nuestros estudios anteriores, habíamos formulado una *hipótesis de partida*: ésta consistía en la idea de que los *usos exactos* eran *minoritarios*, y que los *usos hiperbólicos* representaban un *porcentaje bastante alto* de los numerales utilizados. Se puede decir ya que la segunda parte por lo menos de esta hipótesis no se ha confirmado en el corpus estudiado. Usos hiperbólicos sí hay, pero son una relativa minoría. Los usos exactos por su parte corresponden a bien menos de la mitad de los usos conversacionales. ¿Qué es lo que queda, pues, y que explica una *parte casi mayoritaria* de los numerales en las conversaciones? Son, inesperada pero claramente, los *usos aproximativos no hiperbólicos*. El corpus ostenta de hecho una variedad y una multiplicidad de usos de este tipo intermedio, de los que una buena descripción se encuentra en Channell (1994):

Using a precise number with a vague meaning [...]

- (1) *Sam is six feet tall*
- (2) *Sam has \$ 10,000 on his bank account*
- (3) *Odessa has a population of one million [...]*

In these examples, hearers or readers infer [...] from the context [...] that the quantities given are not to be taken as exact [...]. (Channell 1994: 78-79)  
[...] the presence of a round number is a good indication that a vague reading is intended. [...] context and world knowledge are important in deciding whether an exact or a vague quantity is being given. (Channell 1994: 87-88)

He aquí cómo Channell explica la diferencia entre los usos hiperbólicos y los usos aproximativos «normales» (que nosotros aquí llamamos «aproximativos» sin más):

A special category of approximation is to use an exact number, with a vague reading, to exaggerate the quantity concerned, i.e. to create hyperbole. [...] These cases are not the same as those

---

hiperbólicos, sino también con los demás tipos de numerales.

<sup>3</sup> A esta pregunta, se encuentran respuestas muy interesantes en la literatura psicológica y psicolingüística: v. Pannain (1997) o Rosch (1975) (esta última citada en Channell 1994: 81-83). Cabe mencionar también a Sigurd (1980) y a Hurford (1987: 141).

<sup>4</sup> Para esta última pregunta v. las interesantes contribuciones de Stempel (1980 y 1983): psicológicamente hablando, nos queremos hacer interesantes; en términos de análisis de las interacciones, cabe hablar de «narratability», es decir que sólo lo extraordinario vale la pena de ser contado.

<sup>5</sup> A continuación, BG. Para el sistema de transcripción de los ejemplos, véase allí (Briz et al. 2002: 29-30).

analysed above [= los aproximativos], where the precise number given acts as an indicator for a vague interval which is symmetrical about the number given. In these cases [= los hiperbólicos], it is clear that the actual number (if there is one) is nowhere near as large as that given. The main emphasis is on the speaker's reaction to the number [...]. (Channell 1994: 89)

Veremos más adelante que esta diferencia se traduce en una diferencia de tratamiento en la conversación. Pero volvamos a los usos aproximativos no hiperbólicos.

Empecemos con dos ejemplos que hablan de dinero:

- (1)\* 236 A: [pero si] ahora pagamos **mil pesetas** de luz de  
 237 escalera luego tendrían que ser a lo mejor **DIEZ MIL**/// [e-  
 238 es un gasto enorme] (BG, S.65.A.1, p.128)

\*He aquí el código gráfico para los ejemplos: **negritas**=numeral (con su sustantivo, si es interesante), **negritas y cursivas**=pregunta o elemento que expresa duda, **comotorno**=evaluaciones (la mayoría de las veces, negativas), **subrayado**=aproximadores como *y pico* etc., **cursivas**=expresiones comparativas como *más*, *menos* etc.

- (2) 156 S: =GO↑/ cuando- cuando/ faltó nuestro padre↑/ está toda la vida  
 157 pagando/ y luego tuvimos que pagar nosotros **ciento y pico mil**  
 158 **pelas**↑// o sea que/ [°(que es un rollo)°] (BG, AP.80.A.1, p.146)

Semánticamente hablando, el primer ejemplo se corresponde exactamente con la definición de Channell (1994: 89) «the precise number given acts as an indicator for a vague interval which is symmetrical about the number given», y se ve que con un número muy redondo como mil o diez mil la aproximación puede ser muy generosa, una mera magnitud.<sup>6</sup> El segundo ejemplo enseña que el intervalo no tiene por qué ser simétrico hacia arriba y hacia abajo, y que existen en español «aproximadores»<sup>7</sup> lingüísticos especiales, como *y pico* e *y tanto(s)*, que focalizan claramente sobre la zona de arriba. Además, vemos que hablando sobre sumas importantes, un medio retórico bastante frecuente es el uso de un término familiar (*pelas* en vez de *pesetas*), afectando así el locutor una actitud irreverente hacia los valores materiales. Y discursivamente hablando, la mención de mucho dinero suele ir acompañada de observaciones evaluativas del tipo *es un gasto enorme* (ej. 1, ll. 237-238), *es un rollo* (ej. 2, l. 158), pero también (lo veremos más adelante) por parte del otro interlocutor, de exclamaciones como *¡hostia!* (ej. 8).

Nuestros dos primeros ejemplos se escogieron por ser clásicos en el sentido de Channell, pero eso no es para nada el tipo más importante en el corpus Val.Es.Co. Mucho más frecuentes son de hecho los ejemplos del tipo siguiente:

<sup>6</sup> Es una cuestión de «granularidad», v. Devos *et al.* (1998).

<sup>7</sup> En inglés, «approximators», v. Channell (1994: 44-45) y Devos *et al.* (1998). Los aproximadores que se suelen estudiar son expresiones como *about*, *at least* etc., que preceden el numeral, mientras que en español existe una clase especial (*y pico*, *y tanto(s)*) que intervienen dentro del numeral mismo.

- (3) *(se trata de extractos de una conversación más larga; todos los ejemplos están tomados de réplicas de la misma persona, A, menos el último, que es de B)*
- 55 A: vinieron **dos o tres** furgonetas diferentes/ muy chulas las furgonetas//
- 56 [...]
- 82 A: **dos o tres veces** nos pasó/ eso **dos o tres veces**↑ se quieren
- 83 hacer los amables→
- 84 [...]
- 117 D: o s(e)a ¿no las empujas tú?
- 118 A: no/ no// no/ pero caben **dos o tres personas** cada vez que la
- 119 co- en cada compartimento de esos↑
- 120 [...]
- 166 D: ¿dónde están las fotos? ¿las tienes en tu casa? (2?)
- 167 A: han salido **cuatro o cinco más**// y hay **una** muy bonita que se
- 168 ve↓ la entrada del hotel↑
- 169 [...]
- 190 B:
- 191 [nos lo llevaremos] para dár-
- 192 selo a los – ÁNGELES/ a los modistos ¿eh?/ pero ya nos llevamos
- 193 C: **dos o tres**/ complicadas pa(ra) dárselas ¿no? ¿eh?  
claro (BG, IM.339.B.1, pp.370-374)

Se nota por lo tanto que los usos aproximativos no hiperbólicos vienen en la mayor parte de los casos bajo la forma «*x o y*», o, para ser más exactos, «*n o n+1*» (siendo las variables siempre números enteros). *Dos o tres* es la forma más frecuente, pero hay en (3) un ejemplo con *cuatro o cinco*, y veremos que el mismo procedimiento se puede aplicar también a otros números.<sup>8</sup> En cuanto a sustantivos, en los cinco items de nuestro ejemplo (3) salen dos sustantivos prototípicos, *veces* y *personas*, pero también otros más inesperados como *furgonetas* y *fotos*. Lo que quiere decir que el mecanismo de la aproximación, incluso si se da con mayor frecuencia en ciertas clases de sustantivos, no se restringe a estas, sino que está abierto fundamentalmente a cualquier tipo de nombre (v. Lavric 2007: 143-144 y 2010: 131-133).

Para la cuestión de la inserción conversacional, observemos el siguiente ejemplo, en el que intervienen dos interlocutores en una doble aproximación:

- (4) 293 L: eel temario↑ supongo que lo venden en Madrid o aquí en
- 294 Valencia [y tú ya (( )) ]
- 295 E: [vale/ vale] pero ellos- una relación del tema↓ pero
- 296 no los temas hechos ¿te los venden también?§
- 297 L: § sí/ sí que los
- 298 venden
- 299 E: ¿los temas HECHOS?
- 300 L: ((lo que)) pasa es que te cuesta **VEINTE MIL o treinta mil**
- 301 **pelas**§
- 302 E: § ¡ah! pues yaa da igual/ te reúnes con **cuatro o cinco**↑//
- 303 te reúnes con **cuatro o cinco**↓ [y sacas tú los temas]
- 304 L: [claaar/ claro] es una idea§
- 305 E: § esa
- 306 es la idea/ si/// te reúnes con **cuatro o cinco**↑// se pagan entre
- 307 **cuatro o cinco**↓ veinte mil **pelas** o más/ **o diez**// y luego se hacen
- 308 fotocopias
- 309 L: claro (BG, L.15.A.2, p.89)

<sup>8</sup> En efecto, este tipo de aproximación se puede presentar también en una variante asindética (*x, y* en vez de *x o y*), y en vez de *n o n+1* puede también ser *n o n+2* (pero eso es raro).

Veamos primero la semántica: hay dos aproximaciones, una, con un número alto, para una suma (*veinte o treinta mil*), y otra, con un número bajo pero considerable<sup>9</sup>, para personas (*cuatro o cinco*). Al nivel de la conversación, aquí también los números, y los aproximadores numerales, se repiten, pero esta vez se reparten entre dos interlocutores diferentes: empieza L que da el precio del temario, subrayando por un acento de insistencia que es excesivo (ll. 300-301: *VEINTE MIL o treinta mil pelas*), luego interviene E con la idea de que este precio podría ser asequible si se reparte entre más personas (*cuatro o cinco*, l. 302), valor que este mismo E repite de modo idéntico otras tres veces (ll. 303, 306, 307), para terminar con una repetición de la suma inicial indicada por L (l. 307: *veinte mil pelas o más/ o diez*). En este ejemplo, pues, se empieza a vislumbrar que los números se comparten y se discuten, o, puesto en terminología interaccionista, que *las cuantificaciones se co-construyen*.<sup>10</sup>

Los dos ejemplos que siguen ilustran la forma más sencilla de tal co-construcción, que es la repartición entre dos interlocutores bajo forma de pregunta y respuesta:<sup>11</sup>

- (5) 335 C: *¿cuántos vais?*  
 336 A: *¿mm?///* pues igual somos **veinticinco o treinta** (BG, VC.117.A.1, p.330)
- (6) 82 L: *¿cuántas horas son?*  
 83 A: son **dos o tres horas**// te pagan **veinticinco** al mes  
 84 L: ¿todos los días?  
 85 A: sí  
 86 L: *¿y qué horas son?*  
 87 A: *¿eeh?/ de nueve y media aa– a las doce y media/// oo las diez//*  
 88 **hasta la una// o las once hasta las dos//** que hora de entrada  
 89 **tampocoo/ tienen/** (BG, AP.80.A.1, p.145)

En los dos ejemplos, destaca el hecho de retomar el segundo interlocutor la pregunta que se le acaba de hacer con una partícula con entonación interrogativa y seguida por una pausa (ej. 5, *¿mm?///* l. 336; ej. 6, *¿eeh?/* l. 87), así que se puede decir que incluso la pregunta se co-construye. Las respuestas en estos ejemplos son aproximativas, y en los dos casos, el interlocutor que acaba de hacer la pregunta no insiste más, es decir que se conforma con

<sup>9</sup> De hecho, en los números, entre lo bajo y lo alto, el ámbito de lo considerable constituye un área intermedia, v. Lavric (2010: 135-136 y 151-153).

<sup>10</sup> Para la noción de co-construcción, véanse por ejemplo Núñez / Oyanedel 2009, que definen «la comunicación como un fenómeno dialógico que emerge de la dinámica de la interacción a medida que se van produciendo las diferentes emisiones adyacentes, donde las interpretaciones se limitan y se influyen mutuamente, es decir, se co-construyen. El prefijo co- refiere a procesos interactivos y debe entenderse como colaboración, cooperación y coordinación entre los participantes. [...] la «co-construcción» corresponde al principio en virtud del cual una emisión individual se construye a partir de la comprensión del enunciado de otro y como respuesta al enunciado de otro. Es decir, las acciones comunicativas son proyectos conjuntos y, por lo tanto, no constituyen actos de habla monológicos.»

<sup>11</sup> Ya en el ejemplo precedente (4), la doble pregunta de L *¿te los venden también?* (l. 296) y *¿los temas HECHOS?* (l. 299) contenía implícitamente una pregunta sobre el precio – lo que se confirma en la reacción de E (efectivamente, E contesta dando el precio, ll. 300-301).

una respuesta aproximativa. Verdad es que, en la vida cotidiana, en muchas circunstancias no hace falta conocer el número exacto de una cosa, es más que suficiente saber el número aproximativo. Lo dice ya Channell:

Vague language forms a considerable part of language use. [...] This means we cannot, in any theory of language, treat it as the exception rather than the rule. (Channell 1994: 196)

Abrimos aquí un paréntesis para citar a Koester 2007 y su elogio del lenguaje vago, impreciso, en las interacciones cotidianas:

Referring vaguely to items or categories [...] [makes] the discourse more friendly and informal, and allows discourse participants to reaffirm their existing relationship or establish familiarity in a new relationship. (Koester 2007: 53)

Visto esto, no nos debe extrañar si en el ámbito de los numerales, la aproximación es un procedimiento casi más común que la exactitud. Citaremos a continuación aquellos ejemplos de numerales aproximativos que mejor ilustran la idea de co-construcción, no sólo a través de una estructura del tipo pregunta-respuesta, sino a través de la búsqueda común, por dos o más participantes, de la mejor aproximación o incluso del número exacto.

He aquí dos ejemplos interesantes en los que se ve la estrategia del interlocutor que no conoce el número, que consiste en empezar por dar un número tentativo, para incitar al otro interlocutor, al que conoce la cifra real, a corregirlo y aproximarse así al número exacto:

- (7) 951 J: pero/ *¿qué edad tiene?*  
 952 C: hombre  
 953 J: *¿cincuenta?*  
 954 C: no/ no  
 955 J: *¿más?*  
 956 C: *más/ más/ por [que ya es mayor ((que=]*  
 957 J: *[¿sesenta?]*  
 958 C: = ella)) *sesenta y tantos/* lo que pasa es que no lo parece tam-  
 959 poco/ aunque está muy grueso§  
 960 J: § °(grueso)° (BG, G.68.B.1, G.69.A.1, p.214)
- (8) 551 S: tendrás que ponerte al día/ yo me voy a apuntar a un gimnasio↓  
 552 igual// ahora cuando cobre// *soon*→// *bueno*↓ *según m'han*  
 553 *dicho*→  
 554 J: *cuatro// como mínimo*  
 555 S: *siete miil*  
 556 J: ¡hostia! [¡qué caro!]  
 557 S: [porque ahí entra] la matrícula/ que son *cuatro/ y*  
 558 luego *tres mil al mes*  
 559 C: ¡madre mía! (BG, AP.80.A.1, p.156)

El primer ejemplo (7) muestra la aproximación paso a paso y el uso del aproximador y *tantos*, y el segundo (8) ilustra, de modo casi caricatural, la obligación para un interlocutor al que le acaban de contar cuánto vale tal precio, de dar una evaluación negativa: aquí sale

en dos variantes, l. 556, *¡hostia! ¡qué caro!* por parte de J, y l. 559, *¡madre mía!* por parte de otro interlocutor, C. Se puede decir de verdad que J ha logrado su efecto.

En los tres ejemplos que siguen, el enfoque está en la cooperación de los interlocutores, que hasta permite llegar al final a la cifra exacta:

- (9) *(se está hablando de las horas de práctica que J tuvo que hacer para sacar el carné)*  
 397 C: tu novia/ por no dejar-  
 398 lo mal// dice (RISAS) °(en)° LA FAMILIA DICE QUE HA HECHO  
 399 **VEINTICUATRO PRÁCTICAS/ Y HA HECHO CUARENTA Y TAN-**  
 400 **TAS§**  
 401 J: § **cuarenta y cinco§**  
 402 C: §**cuarenta y cinco/** pero→ §  
 (BG, G.68.B.1, G.69.A.1, p.200)

C está narrando una historia a propósito de una de las personas presentes; cuando llega a un número que no sabe exactamente (lo que indica por el aproximador y *tantas*, ll. 399-400), la persona aludida interviene y da el número exacto (l. 401), que es retomado inmediatamente por C, que a continuación sigue con su narración. El ejemplo siguiente es similar, pero no completamente:

- (10) *(se trata de una oferta especial que regala un viaje por la compra de cierto producto)*  
 466 M: (RISAS)/ OYE/ si el aparato os hacía falta  
 467 J: me tenía que gastar **ciento ochenta y cinco mil pelas**  
 468 M: para darnos unas vacaciones/ a nosotros ¿no?  
 469 F: **ciento sententa/ ciento sententa** ¿no?  
 470 J: **ciento sesenta**  
 471 M: ((es muy caro ya no se pueden pagar)) (BG, PG.119.A.1, p.287)

Este ejemplo presenta una secuencia de reparación (reparación de la cifra dada en l. 467), con hetero-iniciación (l. 469) y una combinación de hetero- y auto-reparación, ya que dos interlocutores juntos, J y F, se aproximan en varios pasos al número final. F da una cifra que repite (l. 469), y que J acaba corrigiendo aún más hacia abajo (l. 470). Es interesante ver que el número final (160.000) es más redondo que el inicialmente dado (185.000), por lo que se tendría que suponerle una granularidad mayor; pero en este contexto no queda muy claro si es una cifra exacta u otra aproximación. Nótese además que tratándose de dinero se utiliza el término familiar *pelas*, y que el número termina evaluándose (l. 471).

Este acercarse por pasos al número exacto se encuentra también en el siguiente ejemplo:

- (11) 1 J: ¿te vas ya/ Gerardo?  
 2 G: sí/ porque **a las ocho** he quedado con Pablo el de (( )) para  
 3 irnos a correr↑ y mientras llego a casa/ [me cambio=]  
 4 J: [¡ay qué bien!]  
 5 G: = y calientoo→/// [que (( )) **media horita**]  
 6 J: [¿qué hora es?]  
 7 C: **las o– las siete y pico.°(¿no?)°**  
 8 S: son **laas/ siete/ y cuarto/ y diez// siete y diez** (BG, AP.80.A.1, p.143)

J hace la pregunta (l. 6: *¿qué hora es?*), C da una primera respuesta aproximativa con *pico* (l. 7, *las o– las siete y pico*), pide confirmación o precisión por parte de los demás interlocutores (l. 7, *¿no?*), y la recibe de S, que da dos cifras seguidas siempre más exactas (l. 8, *son laas/ siete/ y cuarto/ y diez//*). Al final S confirma la respuesta buena repitiéndola (l. 8, *siete y diez*).

Ahora ha llegado el momento de explicar nuestro título: que sobre tiempo y dinero se discuta mucho, eso se ha visto ya en los ejemplos anteriores. Pero no es lo único, porque el mismo tipo de aproximación y de negociación se encuentra también en un pasaje en el que cuatro chicos discuten –no muy en serio– sobre el éxito con las mujeres:

- (12) 72 B: *¿has ligado mucho*↑ en tu trabajo↑ Antonio?§  
 73 A: § *¿y esa chica*↑ que  
 74 conocías§  
 75 D: § pues hay **dos o tres** quee  
 76 C: [*¿con cuánta gente–?*]  
 77 A: [*¿solamente dos*] **o tres**↑ macho?  
 78 C: *¿cuánta gente hay* en tu trabajo?  
 79 D: **seis tíos**  
 80 A: *¿y tías?* **cuatro**  
 81 D: **dos**  
 82 A: *¿has dicho dos o tres?*§  
 83 D: § [dos]  
 84 A: § [dos o] tres?§  
 85 D: §dos/ peroo conozco a  
 86 **otra** (BG, H.38.A.1, pp.51-52)

Más arriba, ya hemos visto un ejemplo de discusión sobre edad (ej. 7). Terminaremos estos ejemplos de co-construcciones aproximativas con otro ejemplo sobre edad, pero esta vez en un orden de magnitud muy diferente:

- (13) 218 J: *[él//ya] tiene*  
 219 **un año** *¿no?*§  
 220 P: § no/ tiene *más*/ [ee tiene]  
 221 J: [tiene] **año/ casi y medio**§  
 222 P: § no/  
 223 **dee– catorce meses**§  
 224 J: § (( ))§  
 225 C: § *faltan dos*– bueno fa– *faltan cuatro*/  
 226 [**para deiciocho meses**]  
 227 P: [((sí)) // sí] (BG, G.68.B.1, G.69.A.1, p.198)

Son tres los interlocutores aquí que juntan sus esfuerzos para co-construir una evaluación lo más exacta posible de la edad del bebé en cuestión.

En analogía con las bien conocidas «*secuencias de referencialización*», con las que los interlocutores de un intercambio construyen conjuntamente los referentes de los que están hablando, proponemos llamarles «*secuencias de cuantificación*» a *las interacciones* como las que acabamos de ilustrar, *donde dos o más interlocutores construyen conjuntamente un número o una cantidad*. Cabe precisar que estos números co-construidos pueden ser de los tres tipos, *aproximativos, hiperbólicos* e incluso *exactos*.

Hasta ahora, todos los ejemplos de secuencias de cuantificación que hemos dado han sido aproximativos. Para los ejemplos de cuantificación *exacta* co-construida entre varios interlocutores, nos limitamos a asegurar que existen, ya que esto tendría que ser el tema de otra contribución aparte. Pero las secuencias de cuantificación hiperbólica son las que nos ocuparán en la segunda parte de este trabajo.

Empezaremos por un ejemplo que combina una cuantificación aproximativa y una hiperbólica, las dos con las repeticiones y la inserción discursiva características:

- (14) 1486 E: = mira *una pregunta* que to'l mundo cae/ tú te encuentras ahora  
 1487 mismo un herido ¿no? y te das cuenta que hay que hacerle la  
 1488 respiración artificial ¿*cuánto tiempo se la hace?* [*¿durante cuán-*  
 1489 *to tiempo=*]  
 1490 G: [*¿cuánto tiem-*  
 1491 *po laa?*]  
 1492 E: = *debes hacerle la respiración artificial?*  
 1493 G: pues *ee mm* pues hasta que se recupere  
 1494 E: vale lo normal→ pone *como máximo una hora o quince minutos* ↓ si  
 1495 en *quince minutos* no se recupera→ *quince minutos* / si en  
 1496 *quince minutos* no se recupera↑ quiere decir que ya la ha pal-  
 1497 ma/ pues aquí ponen hasta que lleguen las autoridades sanita-  
 1498 rias/ o sea que si tardan *ocho horas* ↑ pues *ocho horas* allí (RISAS)  
 1499 me pasó en [(en el quinto test)]  
 1500 G: [pero eso- eso] son lógico tía eso es→  
 [...] (*interrupción por una llamada telefónica*)  
 1505 E: en(ton)ces *te pregunta eso* ↑ / y tú ¿*qué le vas a*  
 1506 *decir!?* porque *yo qué sé* ↓ en el libro mira- en el código dice/  
 1507 en el código dice que *como mínimo* ↑ / bueno que *como máxi-*  
 1508 *mo quince minutos* ↓ si a los *quince minutos* después de haber-  
 1509 le hecho la respiración artificial no reacciona↑ es que está- ya  
 1510 la ha palmao/ entonces→ *yo qué sé* ↓ *te pregunta* y te pone  
 1511 *una hora como máximo* / *ee quince minutos* ↑ o hasta que ven-  
 1512 gan las autoridades sanitarias/ y yo digo pues *quince minutos* / si  
 1513 a los *quince minutos* no me responde↑ quiere decir que está muerto/ no  
 1514 voy a estar yo ahí *media horaa* pues no ↓ hasta que lleguen las  
 1515 autoridades ↓ si tardan *ocho horas* o no aparecen pues tú allí  
 1516 mira§ (BG, L.15.A.2, pp.117-118)

A lo que asistimos en este ejemplo se podría llamar una «meta-secuencia de cuantificación», ya que se trata fundamentalmente de una narración de un diálogo imaginario. En esta narración, llevada a cabo por la interlocutora E, interviene también la otra interlocutora G, y lo hace incluso de un modo muy cooperativo, cuando en ll. 1490-1491 retoma parte de la pregunta planteada por E en su turno anterior (ll. 1488-1489): *¿cuánto tiempo laa?*, o cuando en l. 1500 evalúa las alternativas planteadas por E. E por su parte expone una pregunta posible del examen de conducción, cuya primera alternativa se corresponde con un número aproximativo, l. 1494, *una hora o quince minutos*. En esta primera mención tenemos aún dos aproximaciones posibles, mientras que en las repeticiones siguientes E se decide por *quince minutos*, variante que se repite en total nueve veces.<sup>12</sup> La otra alternativa no se expresa al principio por un número

<sup>12</sup> Mientras que la otra alternativa, *una hora*, vuelve a aparecer una sola vez, en l. 1511, y en combinación con la variante *quince minutos*.

(ll. 1497-1498, *hasta que lleguen las autoridades sanitarias*), pero como ejemplo exagerado E se inventa un número hiperbólico (l. 1498, *ocho horas*)<sup>13</sup>, que repite enseguida una segunda vez (l. 1498) y vuelve a repetir por tercera vez en l. 1515. Se ve por lo tanto que los números hiperbólicos también pueden ser objeto de construcciones discursivas.

Quien se espera ahora que vayamos a dar una colección casi igual de importante de «secuencias de cuantificación» con numerales hiperbólicos como la que acabamos de dar para los numerales aproximativos, está equivocado. Y esto no es debido a la falta de ejemplos hiperbólicos. *Numerales hiperbólicos* en el corpus Val.Es.Co sí que hay (aunque bastante menos que aproximativos), pero estos numerales en general no salen con el mismo tratamiento conversacional. Es decir que *no establecen secuencias de cuantificación*.

Véanse los siguientes ejemplos, que (aparte de 19, 20 y 21) son la colección completa de los numerales hiperbólicos de Val.Es.Co, y que se dan en bloque porque se pueden discutir todos juntos. La única distinción que se hará es entre minimizadores (meiosis) y maximizadores (auxesis), los dos aspectos complementarios de la hipérbole:

*Numerales hiperbólicos: ejemplos de meiosis (minimización)*

- (15) 700 E: ¿¡qué quieres que te diga!? ((aún no va como va))/ y el caso es  
701 que esto es tan a(b)stracto y tan– tan ((inepto))  
702 G: ya/bien  
703 E: lo que hay que tener son **cuatro cosas** claras y§ (BG, L.15.A.2, p.98)
- (16) 417 B: si es que los chicos hablan de– [en plan dee– de–/ de vale↓  
418 vale]  
419 C: [y no sé quién me contaba el  
420 otro día]  
421 B: vale  
422 C: sí/ tienen un vocabulario de [**seis palabras**]  
423 B: [no tienen más/] venga [vale venga] (BG, MT.97.A.1, p.360)
- (17) 573 C: eso no hay quien lo aguante  
574 B: como– como el que es un experto nu– nutricionista y le– y le  
575 sacas una tortilla de patatas y dice no porque esto tiene *tantas calo-*  
576 *rias* y di– mira a mí no me cuentes eso/ si quieres comes y si no te lo dejas  
577 pero a mí no me amargues la comida diciendo que la lechuga tiene **dos**  
578 **calorías** (( )) (BG, MT.97.A.1, p.364)

*Numerales hiperbólicos: ejemplos de auxesis (maximización)*

- (18) 195 M: y entonces podíais u–/  
196 poner ascensor/ que u– quién sabe qué/ a lo mejor/ **yo qué**  
197 **sé/** pueden ser *muchas cosas* de quee caigamos un po(rrazo)  
198 **mil cosas/** bueno/e– (BG, S.65.A.1, p.127)

<sup>13</sup> Aquí tenemos un numeral hiperbólico *ocho* (ej. 14), más adelante tendremos *cuatro* (ej. 15) y *cuarenta* (ej. 19). Resultaría interesante estudiar el papel de los múltiplos de cuatro en el sistema de los numerales hiperbólicos españoles.

- (19) 499 P: §mira↓ mi Mari Ángeles es **cuarenta**  
 500 **veces más** decidida que Rosa/ para el coche// porque fue sacar-  
 501 se e(l)– cuando se compró el Vespino↑// cogió el Vespino y  
 (BG, G.68.B.1, G.69.A.1, p.200)
- (20) 680 S: ¿quién decía dejar de fumar es muy fácil↓ yo ya lo he dejao **cien veces**?  
 681 (RISAS)  
 (BG, AP.80.A.1, p.159)

Nótese la fuerte estereotipización de los sustantivos: tenemos *cosas* (2 ejemplos), *palabras* (1 ejemplo), *veces* (2 ejemplos), siendo lo único original las *calorías* (1 ejemplo). Nótese también la equivalencia explícita entre *muchas cosas* y *mil cosas* en el ejemplo 18, y la equivalencia irónica entre *tantas calorías* y *dos calorías* en el ejemplo 17, que se corresponden con el análisis semántico de los numerales hiperbólicos que dimos al principio de esta contribución.

Pero sobre todo, cabe insistir en el hecho de que *los numerales hiperbólicos* de estos ejemplos *salen todos aislados*, que *no se repiten ni se negocian*, ni los retoman los demás interlocutores. Ya habíamos insistido en una contribución anterior (Lavric 2010: 128, 143) en que los numerales hiperbólicos no se discuten, que no se negocian, que nunca se ha oído a nadie contestar: «¡Pero si eso no fueron mil veces, sino ochocientos treinta y ocho!». Afirmando esto, no sabíamos aún que esta *no-cuestionabilidad* era una *marca distintiva de los numerales hiperbólicos*, ya que los demás numerales, los aproximativos tanto como los exactos, en la conversación fundamentalmente se discuten, se co-construyen, se incluyen en lo que, en analogía con las secuencias de referenciación, calificamos de «secuencias de cuantificación».

La conversación, así, además de la semántica, nos da otro criterio más para distinguir entre los dos tipos de usos no exactos de los numerales conversacionales: la semántica por su parte nos decía que los numerales aproximativos corresponden a una cuantificación inexacta, pero próxima, del número real y que tiene este número real como punto de referencia (se ha hablado de la definición de un intervalo alrededor del número aproximativo, intervalo dentro del cual se debería encontrar el número exacto), mientras que los numerales hiperbólicos tienen como función retórica la exageración y se corresponden por el contenido con *muchos* o *pocos*. En la interacción, esta diferencia se traduce en un tratamiento completamente diverso: *los numerales hiperbólicos son reconocidos por los interlocutores como lo que son, meras figuras retóricas, cuyo valor numeral exacto no tiene importancia*.<sup>14</sup> *Por eso, este valor no se discute, sino que la cuantificación pasa más o menos desapercibida, no se repite ni se discute ni se afina más. Lo contrario pasa con los numerales aproximativos: ya que el número efectivo sí que constituye un punto de referencia, los interlocutores en un proceso interactivo tratan de acercarse lo más posible a este número verdadero, repitiendo y elaborando conjuntamente la cuantificación en unas secuencias específicas, que llamamos «secuencias de cuantificación».*

Como coda (en el sentido musical), terminaremos esta contribución con un ejemplo muy especial, muy creativo, en el que se empieza por dar una cuantificación aproximativa (con un pequeño lado icónico, cuando J se mete a contar las botellas imaginarias – *abrir una botella/ una/ dos/ tres/ cuatro*, l. 430), para pasar luego a una cuantificación hiperbólica fantástica (l. 432: *trece millones↑/ ochocientos diecisiete mil↑ quinientos ochenta*)<sup>15</sup>, que prueba, dicho

<sup>14</sup> V. Lavric (2007: 141-142 y 2010: 128, 143).

<sup>15</sup> En Lavric (2007: 142 y 2010: 129-130), llamamos a estos usos «pseudo-exactos».

sea de paso, que las hipérbolas no son una prerrogativa de los números redondos. Y lo que pasa en la tercera fase (l. 433) es otro proceso de aproximación, porque la interlocutora F entra en el juego y retoma anafóricamente el número que se acaba de dar, pero lo retoma con una forma aproximada, redondeada: *esos trece millones* (l. 433), una forma que por lo tanto, discursivamente hablando, es a la vez aproximativa e hiperbólica.

- (21) 429 F: ven aquí (4’’)
   
430 J: (( )) abrir **una** botella/ **una/ dos/ tres/ cuatro** (( ))
   
431 F: (RISAS)
   
432 J: **trece millones**↑/ **ochocientos diecisiete mil**↑ **quinientos ochenta**
  
433 F: parte de **esos trece millones** se los ha mamao mi marido allí/ todos
   
434 los días iban a hacerse un aperitivo y una botella de estas les caía
   
435 M: bueno ¿y QUÉ? [pero (( ))]
   
436 F: [((**una o**))] **dos veces al día**/ yo digo/ de aquí a
   
437 alcohólicos anónimos en llegando a Valencia
   
438 M: ¡qué va! (BG, PG.119.A.1, p.286)

## Bibliografía

- Briz Gómez, Antonio / Grupo Val.Es.Co. (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales* (Anejos de *Oralia*). Madrid: Arco/Libros.
- Bultinck, Bert (2005): *Numerous meanings. The meaning of English cardinals and the legacy of Paul Grice*. Amsterdam: Elsevier.
- Channell, Joanna (1994): *Vague language*. Oxford: Oxford University Press.
- Devos, Filip / Maesfranckx, Patricia / De Tré, Guy (1998): *Granularity in the interpretation of around in approximative lexical time indications*. In: *Journal of quantitative linguistics* 5, 167-173.
- Hurford, James R. (1987): *Language and number. The emergence of a cognitive system*. Cambridge, Mass.: Basil Blackwell.
- Koester, Almut (2007): *‘About twelve thousand or so’: vagueness in North American and UK offices*. In: Cutting, Joan (ed.) (2007): *Vague language explored*. Basingstoke / New York: Palgrave MacMillan, 40-61.
- Lavric, Eva (2001): *Fülle und Klarheit. Eine Determinantensemantik Deutsch – Französisch – Spanisch*. Vol. I: *Referenzmodell*. Vol. II: *Kontrastiv-semantische Analysen* (Stauffenburg Linguistik 9). Tübingen: Stauffenburg.
- (2005): *Sistema, norma y habla en la semántica de los determinantes nominales españoles*. In: Wotjak, Gerd / Cuartero Otal, Juan (edd.) (2005): *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*. Frankfurt a.M. et al.: Peter Lang, 29-39.
- (2007): *Les numéraux approximatifs, ou: comment se fait-il que sept minutes soient toujours exactement sept minutes, mais que cinq minutes puissent parfois être beaucoup plus?*. In: *ACILPR XXIV* 4, 139-153.
- (2010): *Hyperbolic approximative numerals in cross-cultural comparison*. In: Kaltenböck, Gunther / Mihatsch, Wiltraud / Schneider, Stefan (edd.) (2010): *New approaches to hedging*. Bingley, UK: Emerald, 123-164.

- Luján Martínez, Eugenio Ramón (1994): *El uso de los numerales como cuantificadores indefinidos*. In: *Lingüística (ALFAL)* 6, 159-166.
- McCarthy, Michael / Carter, Ronald (2004): *‘There’s millions of them’: hyperbole in everyday conversation*. In: *JoP* 36, 149-184.
- Menninger, Karl (1969): *Number words and number symbols. A cultural history of numbers*. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press.
- Núñez, Paulina / Oyanedel, Marcela (2009): *La negociación temática en la co-construcción del conocimiento realizada por estudiantes universitarios*. In: *Revista Signos* 42, 69, 51-70, <[www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342009000100003&script=sci\\_arttext#1](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342009000100003&script=sci_arttext#1)> (2010 08 30).
- Pannain, Rossella (1997): *Pertinenze linguistiche e cognitive nello studio della categoria lessicale dei numerali*. In: Carapezza, Marco / Gambarara, Daniele / Lo Piparo, Franco (edd.) (1997): *Linguaggio e cognizione. Atti del XXVIII Congresso della Società di linguistica italiana, Palermo, 27-29 ottobre 1994*. Roma: Bulzoni, 265-284.
- Rézeau, Pierre (1993): *Petit dictionnaire des chiffres en toutes lettres*. Paris: Seuil.
- Rosch, Eleanor (1975): *Cognitive reference points*. In: *Cognitive psychology* 7, 532-547.
- Sigurd, Bengt (1988): *Round numbers*. In: *Language in society* 17, 243-252.
- Stempel, Wolf-Dieter (1980): *Alltagsfiktion*. In: Ehlich, Konrad (ed.) (1980): *Erzählen im Alltag*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp, 385-402.
- (1983): *‘Ich vergesse alles’. Bemerkungen zur Hyperbolik in der Alltagsrhetorik*. In: Faust, Manfred / Harweg, Roland / Lehfeld, Werner / Wienold, Götz (edd.) (1983): *Allgemeine Sprachwissenschaft, Sprachtypologie und Textlinguistik*. Tübingen: Narr, 87-98.